

En el púlpito de la epístola de la catedral de Santiago de Compostela. De Ramiro I a Felipe II

ON THE EPISTLE PULPIT OF THE CATHEDRAL
OF SANTIAGO DE COMPOSTELA.
FROM RAMIRO I TO PHILIP II

JOSÉ MANUEL GARCÍA IGLESIAS
Universidad de Santiago de Compostela

En el púlpito de la epístola de la catedral de Santiago de Compostela. De Ramiro I a Felipe II

José Manuel García Iglesias
Universidad de Santiago de Compostela

Recibido: 15/09/2025

RESUMEN: Los púlpitos de la catedral de Santiago han sido objeto de una atención considerable por parte de la investigación en Historia del Arte en Galicia, en lo concerniente al Manierismo. Particularmente el quehacer de Juan Bautista Celma ha sido puesto en valor así como el programa iconográfico que atesoran. En este caso se valora el contenido de dos de sus relieves: el que protagoniza el corredor del ubicado en el lado de la Epístola y el que cierra esa parte del conjunto, en los que se disponen en la base propiamente de dicho púlpito. Abordar a qué reyes en concreto se alude, ya de forma explícita o implícita, lleva a considerar una historia que nos traslada, a partir de la interpretación aquí expuesta, desde la época de Ramiro I a una actualidad -la de aquel momento-, regida por Felipe II.

Palabras clave: Catedral de Santiago, Juan Bautista Celma, iconografía jacobea, Voto de Santiago, Iglesia de Santiago de Calahorra.

Códigos UNESCO: 550602, 620309, 550404. 550505.

**ON THE EPISTLE PULPIT OF THE CATHEDRAL OF SANTIAGO DE COMPOSTELA.
FROM RAMIRO I TO PHILIP II**

ABSTRACT: The pulpits of the Cathedral of Santiago have been the subject of considerable attention in Galician art history research regarding Mannerism. The work of Juan Bautista Celma, as well as the iconographic program they contain, have been particularly valued. The content of two of their reliefs is examined: the one that dominates the Epistle side and the one that closes that part of the group, both of which are arranged at the base of the pulpit itself. Study which specific kings are alluded to, either explicitly or implicitly, leads us to consider a history that tell us, based on the interpretation presented here, from the era of Ramiro I to the present day—that of that time—under the rule of Philip II.

Keywords: Cathedral of Santiago, Juan Bautista Celma, Jacobean iconography, Vow of Santiago, Church of Santiago de Calahorra.

Juan Bautista Celma (ca. 1540-1610) es el autor de los dos púlpitos, y sus correspondientes corredores, que se disponen a la entrada del presbiterio de la catedral compostelana. Cada uno de ellos contiene seis relieves, con episodios a relacionar con el culto jacobeo de los que uno se dispone en la parte relativa a dicho corredor. Se reparten, además, entre ambos, y en otros tantos espacios, las representaciones de doce apóstoles. El del lado de la Evangelio, con una fecha de inicio en 1564 y no ultimado hasta 1583, contiene las escenas de la Elección de Santiago y Juan, el martirio del apóstol Santiago el Mayor, su traslación a Galicia y uno de sus más famosos milagros: el acaecido en Santo Domingo de La Calzada.

Lo fundamental del otro púlpito y corredor -el del lado de la Epístola (fig. 1)- tiene como argumento principal la justificación del llamado Voto de Santiago entendiéndose, de una manera mayoritaria, que lo mostrado en la parte del corredor -que se corresponde, en el otro lado con la escena del martirio- nos muestra, según una línea de interpretación, el reconocimiento, por parte del rey Alfonso II el Casto (ca. 760-842), de la tumba del apóstol¹. Antes de ser

¹ GALLEGU DE MIGUEL, Amelia, *El arte del hierro en Galicia*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1963, p. 131; VILA JATO, María Dolores, *Escultura manierista*, Santiago de Compostela, Arte Galega Sánchez Cantón, 1983, pp. 39, 289; MONTERROSO MONTERO, Juan Manuel, “La iconografía jacobea en las tallas metálicas catedralicias de la segunda mitad del siglo XVI: la custodia de Arfe y los púlpitos de Celma”, en VV. AA., *Pratería e Acibeche en Santiago de Compostela*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 1998, pp. 203-205; GARCÍA IGLESIAS, José Manuel, *Santiago de Santiago. Dos apóstoles al final del Camino*, Santiago de Compostela, Andavira Ediciones-Consorcio de Santiago, 2011, p. 76; ÍDEM, “Antonio de Arfe y Juan Bautista Celma. Dos modos de interpretar, desde el Arte, el paisaje”, *Quintana*, vol. 11, 2012, p. 70 ; 2013: 2063; 2021:

considerada así dicha escena fue entendida, como muestra del “Privilegio de los Votos”² siendo tal valoración la que, posiblemente, se aproxime más a lo que en ella se contiene. Acompaña a la base de este púlpito la siguiente inscripción: “JOANNES BAUTISTA CELMA ARAGONENSIS PINGENDI ARTIFEX SALUTIS ANNO MDLXXXIV COMPOSTELLAE FACIEBAT”³.

Fig. 1. Púlpito del lado de la Epístola de la Catedral de Santiago de Compostela.



344; ÍDEM, “De la Elección al Voto en clave jacobea. Los púlpitos de la Catedral compostelana”, en Mínguez Cornelles, Víctor Melanu (coord.) *Las Artes y la Arquitectura del poder. Actas del XIX Congreso CEHA*, Castelló de La Plana, Universitat Jaume I. Servicio de Publicaciones, 2013, p. 2063; ÍDEM, *Galicia. Sus Catedrales y Santiago el Mayor*, Santiago de Compostela, Alvarellos Editora-Consorcio de Santiago, 2021, p. 344.

² LÓPEZ FERREIRO, Antonio, *Historia de la Santa A. M. Iglesia de Santiago de Compostela*, Santiago, Seminario Conciliar Central, 1906, vol. VIII, p.409; CHAMOSO LAMAS, Manuel, “Juan Bautista Celma y el arte del metal”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XII, 1957, p. 304.

³ GALLEGO DE MIGUEL, A., *El arte del hierro [...]*, op cit., pp. 121 y 131.

EL RELIEVE QUE ILUSTRA EL CORREDOR DEL PÚLPITO DE LA EPÍSTOLA ¿Voto de Santiago u Orden de Santiago. A qué se alude?

En esta composición (fig. 2) se nos muestra a un rey, arrodillado, ante una mesa sobre la que se dispone un atril con un documento abierto sobre el que el monarca dispone una mano. Otra, en la parte superior de mismo texto, es la del prelado que participa de esa ceremonia. Hasta nueve figuras nos muestran, en este caso, a nobles militares – con sus armaduras, lanzas y espadas- ; se presentan, en pie, tras quien bien puede ser el rey Ramiro I (ca. 790-850), en un acto que, como se ha dicho, se ha interpretado ha de relacionarse con la institución del Voto de Santiago.

Fig. 2. El juramento de Ramiro I en relación con la Orden de Santiago o el Reconocimiento del Voto de Santiago [Púlpito de la Epístola. Juan Bautista Celma]



Esta lectura del relieve, alternativa a la que alude al Alfonso II, parece más concordante con el gesto de ese rey, por una parte, y se ajusta, de una forma más adecuada, con todo lo demás que se relata en este púlpito. Incide, también, de forma concluyente, en esa puesta en valor del denominado Voto de Santiago, algo que, por entonces, se está considerando desde textos a los que se les

reconoce la debida autoridad⁴ y que llegan a reproducir, de forma íntegra, el privilegio del Voto⁵, algo que es lo que, en definitiva, podría mostrarse, de algún modo, aquí.

Otra cuestión a tener en cuenta, en este mismo orden de cosas, viene dada por una Real Ejecutoria de Felipe II, a relacionar con la Real Audiencia de Granada sobre el Voto de Santiago, que se data en 1576. Pues bien, en este documento, que guarda el Archivo Catedralicio de Santiago, se presentan cinco miniaturas, atribuidas a Lázaro de Velasco (1521-1584). Contienen los siguientes temas: una Epifanía, la Derrota de Albelda y el sueño de Ramiro I, la Batalla de Clavijo, el Privilegio de Ramiro I alusivo al Voto de Santiago (fig. 3) y, finalmente, un retrato de Felipe II (1527-1598), a valorar⁶.

El que las dos imágenes bélicas aquí contenidas hayan tenido su influencia en dos de los relieves del púlpito de la Epístola, que contiene los dos mismos temas, es una cuestión que ya ha sido planteada anteriormente⁷. No, en cambio, se ha relacionado la miniatura relativa al Privilegio con este relieve de Celma; es verdad que, en la solución compositiva, existe una notoria distancia entre ambas pero, también, ha de tenerse en cuenta que su presencia en la Ejecutoria, - dispuesta tras las escenas de batalla y antes de la que presenta al rey Felipe II- le otorga, al igual que puede suceder con esta representación del púlpito- el valor de que sean ambas entendidas como resultado que deriva de lo acaecido en el campo de batalla. En la miniatura en cuestión, como en el relieve, el acontecimiento pretende vincularse a la propia catedral compostelana, haciendo, en este caso, hincapié en el altar de Santiago mostrándose, en la miniatura, también, a la reina consorte⁸.

Así, salvo en la representación del tributo de las cien doncellas –sucedido

⁴ MORALES, Ambrosio de, *Corónica General de España. Que continuaba... natural de Córdoba, Coronista del Rey Cathólico nuestro señor don Philipe segundo deste nombre... Prosiguiendo delante de los cinco libros que el Maestro Florián de Ocampo. Coronista del Emperador don Carlos V, dexó escritos*, Alcalá de Henares, Imprenta de Juan Iñiguez de Lequerica, 1574, vol. 1, libro IX, cap. VII.

⁵ GARCÍA IGLESIAS, J. M., *Santiagos de Santiago* [...], op cit., p. 144.

⁶ ÍDEM, “No epicentro xacobeo. A disparidade de propostas pictóricas no século XVI”, en YZQUIERDO PEIRÓ, r. (dir.), *Historia pinxit. Espazos, temas e personaxes na pintura da Catedral Compostelá*, Santiago de Compostela, Fundación Catedral de Santiago, 2025, pp. 94-97.

⁷ GARCÍA IGLESIAS, J. M., *Santiagos de Santiago* [...], op cit., p. 145; ÍDEM, “Antonio de Arfe y Juan Bautista Celma. Dos modos de interpretar, desde el Arte, el paisaje”, *Quintana*, 11, 2012, p. 73; ÍDEM, *Galicia. Sus Catedrales* [...], op. cit., pp. 342-344.

⁸ ÍDEM, “No epicentro xacobeo [...]”, op. cit., p. 97.

en la época del rey Mauregato (¿719?-789)-⁹, los demás relatos aquí mostrados suceden en tiempos de Ramiro I quien, en esta escena, se atiene a una fórmula que bien puede inspirarse en un grabado de Philippe Galle, al que acompaña un texto que dice “*PERSEVERANTIAE FRUCTUS*” y que refleja la Unción de David¹⁰.

Fig. 3. Privilegio de Ramiro I alusivo al Voto de Santiago. Miniatura de la Real Ejecutoria de Felipe II (1576)



Fuente: ©ACS, CF 9

Años después de realizado este relieve compostelano, se trata el mismo tema – u otro muy similar-, en un grabado, obra de Diego de Astor (1584-1650) , dispuesto en el inicio del libro IV de la *Historia del Apóstol de Jesus Christo Sanctiago Zebedeo...*¹¹. En esta representación (fig. 4) se distribuyen, en su

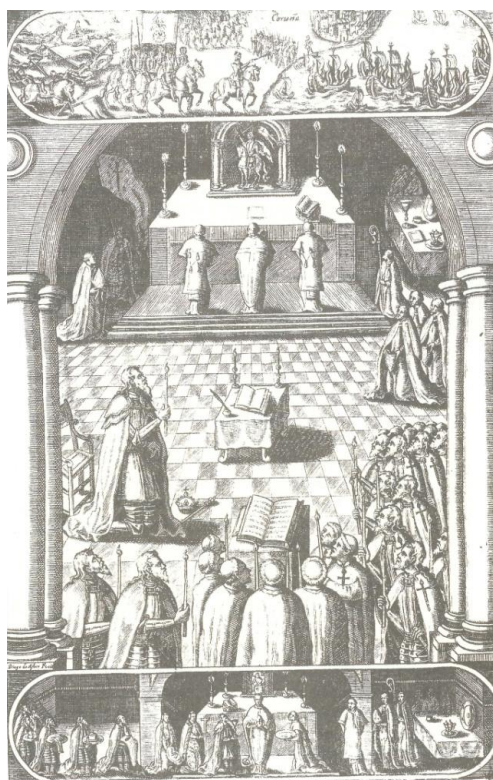
⁹ ÍDEM, *Santiagos de Santiago [...]*, op cit., pp. 147-148.

¹⁰ MONTERROSO MONTERO, J. M., “La iconografía jacobea [...]”, op. cit., pp. 194 y 205.

¹¹ CASTELLÁ FERRER, Mauro, *Historia del Apóstol de Jesus Christo Sanctiago Zebedeo Patrón y Capitán General de las Españas*, Madrid, Oficina Alonso Martin de Balboa, 1610 , p. 381.

espacio central, y de un modo distinto, los mismos componentes que figuran en este relieve de Celma, en un tratamiento que distingue entre una escena principal -ésta, en el centro-, en la que se representa a Ramiro I en el acto de acatar las disposiciones de la Orden de Santiago, y otras dos; así, en la parte alta, se alude a la supuesta derrota de los normandos en A Coruña, por parte del mismo monarca. En tanto, en la parte baja, se alude el modo en el que dicho rey es armado caballero¹².

Fig. 4. Ingreso de Ramiro I en la Orden de Caballería de Santiago de la Espada



Fuente: Castellá Ferrer, M., *Historia del Apóstol de Jesus Christo Sanctiago Zebedeo...*, 1610

Este grabado de Diego de Astor refleja, en este caso, un momento distinto al del juramento propiamente dicho. El monarca está asistiendo a un

¹² ROTETA DE LA MAZA, Ana María, *La ilustración del libro en la España de la contrarreforma: grabados de Pedro Ángel y Diego de Astor (1588-1637)*, Toledo, Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos, 1985, p. 207.

oficio religioso, ante el altar presidido por un Santiago ecuestre. Porta en su mano una vela, al igual que los caballeros de la Orden de Santiago – con su cruz característica sobre sus capas-, asistentes a la ceremonia. Ante el rey están, sobre el suelo, su cetro y corona y, delante, una mesa con un libro o documento abierto ante el que se dispone tintero y pluma; está pendiente, pues, la firma de Ramiro I y esto supone un momento anterior a la de una jura propiamente dicha.

Lo que parece no ser dudoso es que quien está representado en el relieve de Celma es Ramiro I. La cuestión estriba en si la escena nos debe de llevar a entenderla como una representación del Privilegio de Voto – atendiendo a lo que nos sugiere, como fuente, la miniatura granadina- o de si cabe vincularla, más bien, con el proceso del Juramento de Ramiro I en relación con la Orden de Santiago - teniendo en cuenta las diferencias indicadas-, en esa solución, posterior en el tiempo, que nos ofrece el grabado de Diego de Astor.

Obviamente, sea como sea, la idea del Voto subyace en la consideración general del púlpito con independencia de que lo mostrado nos lleva a pensar, más bien, en la idea de ese juramento. En ese libro o documento abierto, sobre el que pone su mano el rey, se sugiere, a un lado, una imagen del propio apóstol en tanto que, en la otra, lo que cabe reconocer es una cruz latina que bien puede evocar a la cruz-espada representativa de la Orden de Santiago.

Ya en el siglo XVIII se representa este mismo asunto en el retablo mayor de la iglesia de Santiago el Real de Calahorra, obra de Diego de Camporredondo, realizada entre 1736 y 1738, en una escena que se entiende como representación, precisamente, del Juramento del rey Ramiro¹³. Se mantiene, también aquí (fig. 5), la imagen, en este caso sedente, de un prelado con un libro entre sus manos; un acólito, detrás; el monarca, arrodillado, que dispone su mano sobre dicho libro. Sobre su pecho luce el collar con el Toisón de Oro, propio de la Orden que lleva su nombre, distinción que fue fundada en 1429 y que se vincula a la monarquía española mediante bulas de los papas Gregorio XIII (1574) y Clemente VIII (1600); se trata, pues, de una distinción que no se acomoda a la figura de Ramiro I y que cabe entender en esa línea de vincular lo representado con el momento en que se hace este relieve en el que hay, tras el rey, otra figura, en pie, portando una bandeja sobre la que se distingue la corona y el cetro de quien está arrodillado. En los cielos, entre nubes, está Santiago el Mayor, con su esclavina timbrada por dos conchas, levantando su diestra pudiendo reconocerse, en su mano cerrada, quizás, la empuñadura de una espada, hoy perdida.

¹³ MATEOS GIL, Ana Jesús, “Una visión contrarreformista de la leyenda de Santiago: el conjunto iconográfico de la cabecera de la parroquia de Santiago el Real de Calahorra”, *Kalakorikos*, 28, 2023, pp. 35.36.

La idea de mostrar al monarca, en Calahorra, con el Toisón de Oro sobre su pecho lleva a pensar, por otra parte, que lo que muestra Celma sobre el pecho de Ramiro I, en esta misma escena, en el púlpito compostelano puede aludir, también – y, en un parecido sentido-, a dicha distinción, atendiendo a esa misma idea de relacionar pasado y presente.

Fig. 5. Juramento de Ramiro I. Retablo mayor de la iglesia de Santiago el Real de Calahorra



Fuente: Foto Luis Argaiz

EL RELIEVE QUE CONCLUYE LAS REPRESENTACIONES DEL PÚLPITO DE LA EPÍSTOLA ¿ La Batalla contra los Normandos, la Defensa de Santiago, la Defensa de Galicia, la Defensa de...?

El Cabildo catedralicio compostelano, en el año 1584, acuerda: “Iten que la ystoria y latariles que estan por azer para los dichos pulpitos no ssean a cargo del dho baptista y queda a cargo de los dos sres. dean e cabildo e fabrica”¹⁴. Se

¹⁴ LÓPEZ FERREIRO, A., *Historia de la [...]*, op. cit., apéndice XLVIII, p. 194.

ha planteado la opción de que esa escena fuese “la del tramo de barandilla que unía el púlpito de la Epístola con la reja de la Capilla Mayor”¹⁵; de ser así se correspondería con la aquí abordada anteriormente. Otra opción, muy probable, es que la que faltaba por hacer es la que concluye el púlpito de la Epístola en la parte colindante con el limosnero presidido por María Salomé; es ésta, en definitiva, la narración a reconocer como “colofón del relato presentado”¹⁶-, justificativa, también, de ese Privilegio del Voto, que se aborda en esta serie.

Una cuestión a considerar es la data en la que se hizo esa escena que, previsiblemente, estaba destinada a relatar una batalla acaecida en la costa de Galicia dado que se vincula a que los invasores desembarcaron en las inmediaciones del faro Brigantium - es decir, en A Coruña-, también llamado faro de Hércules (fig. 6). Hay que tener en cuenta que es por 1586 cuando se da por concluida, mediante un pago, la obra de los púlpitos, lo que no supone su total terminación ya que, al hacerse, se pone como condición “que se perfeccionase algunas cosillas que faltaban”, algo que queda pendiente a la vuelta de Celma de un viaje a Castilla¹⁷.

Se ha entendido esta escena, en la que Ramiro I cuenta con el apoyo de Santiago ecuestre, en relación con un determinado grabado relativo a la Batalla de Clavijo (Monterroso Montero, 1998: 212-213), obra de Peeter Baltens (ca 1527-1584). Es, en la interpretación de Celma, el apóstol quien lidera una tropa que tiene, a su frente, al monarca. Llama la atención el fondo de la composición, que parece reinterpretar, acomodándola a la circunstancia, la supuesta fuente gráfica, en donde, en la solución compostelana, se vislumbra una ciudad y, a una cierta distancia, una montaña cuya forma parece evocar al Pico Sacro.

De tal forma es Santiago el Mayor quien, con su sobrenatural presencia, está defendiendo, en ese lugar de la costa, a aquel otro -relativamente distante pero, al tiempo, próximo- que guarda, nada menos, que su propia tumba¹⁸. Esa probable representación de la urbe jacobea aparece insinuada por el cimborrio de su catedral con una alusión, también, a las torres con que contaba el templo, en el tiempo en que se lleva a cabo este relieve, y, además, a la muralla de la propia urbe.

¹⁵ CHAMOSO LAMAS, M., “Juan Bautista Celma [...]”, op. cit., p. 305.

¹⁶ MONTERROSO MONTERO, J. M., “La iconografía jacobea [...]”, op. cit., p. 213.

¹⁷ LÓPEZ FERREIRO, A., *Historia de la [...]*, cit. p. 412; PÉREZ COSTANTI, Pablo, *Diccionario de artistas que florecieron en Galicia durante los siglos XVI y XVII*, Santiago de Compostela, Seminario Conciliar Central, 1930, p. 132.

¹⁸ GARCÍA IGLESIAS, J. M., *Santigos de Santiago [...]*, op cit., pp. 154-155.

Fig. 6. ¿La Batalla contra los Normandos, la Defensa de Santiago, la Defensa de Galicia, la Defensa de...? Púlpito de la Epístola



Parece haber, en todo caso, una búsqueda de un cierto paralelismo entre esa historia, alusiva a un pasado, y lo que está aconteciendo en aquel momento. Es, entonces cuando se está iniciando una guerra, entre España e Inglaterra, que transcurre entre 1585 y 1604, en la que el peligro para Galicia proviene del mar; tanto es así que Francis Drake (1540-1596) llega a desembarcar en A Coruña en 1589¹⁹. En ese contexto es en el que el arzobispo de Compostela, Juan de Sanclemente y Torquemada (1534-1603), y ante el inminente peligro de una posible incursión inglesa, que llegase hasta Compostela, ordena cambiar de lugar las reliquias apostólicas que se mantendrán, ocultas, en otro lugar de la catedral; en este sentido, se ponen en boca del prelado las siguientes palabras: “ Dejemos al Santo Apóstol, que él se defenderá y nos defenderá”. Al tiempo pide ayuda, mediante carta al rey Felipe II, datada el 18 de mayo de 1589; le solicita la precisa protección para que “este Santo Cuerpo del Apóstol por nuestros pecados no sea profanado de estos bárbaros hereges”²⁰.

¹⁹ YZQUIERDO PERRÍN, Ramón, “El mecenazgo de don Juan de Sanclemente. Un cordobés arzobispo de Santiago”, *Ucoarte*, 3, 2014, p. 14.

²⁰ *Ibidem*, p. 15.

De este modo se justifica la existencia del Voto de Santiago, no tanto en relación con la ayuda previamente conseguida sino que, también, se hace mención a que ese apoyo persevera en el tiempo. En el citado grabado de Diego de Astor, anteriormente mencionado - y, también, como ya se ha dicho-, hay una escena que se ha identificado como la derrota de los normandos en A Coruña. La ciudad, en este caso, aparece amurallada e identificada por un epígrafe que fija, sin lugar a dudas, el sitio en el que cabe situar la batalla. La disposición de las tropas hispanas, con las armaduras que las adornan, nos remiten a una data de finales del siglo XVI, como también el tipo de embarcaciones aquí representadas. Son, en este caso, los caballeros de esa milicia los protagonistas. Al apóstol se le muestra, tan solo, a través de esa bandera que, a modo de estandarte, porta uno de ellos, con la figura del Santiago ecuestre como enseña. Cabe preguntarse, vista la representación, si, con independencia de que la batalla de Ramiro I esté aquí evocada, no se está teniendo en cuenta también, y sobre todo, el asedio a la ciudad herculina, por parte de las tropas inglesas, en 1589.

Es curioso, por otra parte, el hecho de que se vuelve a esta temática, sita en el púlpito, en uno de los relieves que adornan la campana del Reloj de la Catedral de Santiago, en la torre de la Berenguela -hoy, en una esquina del claustro -, realizada en 1729 por Pedro de Güemes. La diferencia más ostensible, en su representación, es que no se contempla, en su parte última, esa ciudad que identificamos con Compostela. Quizás, en esa ausencia, se quiera significar la idea de una protección menos localizada y, por lo tanto, más amplia o, incluso, general; quizás se pretenda hacer mención, con ello, a la Defensa de Galicia; a la de las Españas²¹ o, por qué no, hasta allí a donde pueda llegar su tañido, atendiendo a su supuesto carácter protector²².

PRINCIPIO Y FINAL DE UNA HISTORIA

Parece indudable el hecho de que cada púlpito cuenta, en este caso, una parte de un relato. El del Evangelio nos aproxima al Santiago el Mayor del Nuevo Testamento, a su Traslación y a ese magno acontecimiento que es la peregrinación a Compostela. El de la Epístola tiene en los dos relieves aquí considerados lo que puede entenderse como justificación histórica y sentido actual del Voto de Santiago –visto, claro está, en el momento en que se ejecuta esta obra: con Felipe II como telón de fondo- y, por extensión, del menester de la Orden de Santiago, en lo que supone mantener el ideario protector que tal

²¹ GARCÍA IGLESIAS, J. M., *Santigos de Santiago* [...], op cit., p. 155.

²² ÍDEM, *Secretos de Catedral. La basílica de Santiago de Compostela a través de sus tiempos y espacios*, Santiago de Compostela, Alvarellos Editora-Consorcio de Santiago, 2013, p. 201.

organización conlleva.

En la obra de Celma a una y otra escena caber considerarlas como principio y fin de un relato. En la de Diego de Astor, al engazar, en un mismo grabado, ambas representaciones, se incide en la misma idea: la de un Santiago protector, reconocido, como, tal por la monarquía, ejemplificada, en este caso por un Ramiro I, iniciador de una historia y que no deja de ser el antecesor de un Felipe II, entonces reinante e implícitamente presente al referirse a ese batallar, por tierras coruñesas, en el tiempo en cuestión; en este sentido, lo figurado por Diego de Astor es sumamente ilustrativo.